EL TEATRO.
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

EL PAIS DE LAS MUSAS

ZARZUELA EN UN ACTO Y TRES CUADROS EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

WALDO FERRER GARAYTA

Y

MANUEL CUARTERO,

Música de los maestros

TABOADA Y HERNANDEZ

*Estrenada con aplauso en el Teatro del Recreo, de Madrid,
la noche del 23 de Diciembre de 1878.*

MADRID.
HIJOS DE A. GULLON, EDITORES
PEZ, 40. 2.°—POZAS, 2, 2.°
1879

EL PAIS DE LAS MUSAS

ZARZUELA EN UN ACTO Y TRES CUADROS EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

WALDO FERRER GARAYTA

Y

MANUEL CUARTERO,

Música de los maestros

TABOADA Y HERNANDEZ

Estrenada con aplauso en el Teatro del Recreo, de Madrid, la noche del 23 de Diciembre de 1878.

LA MINERVA.
ESTABLECIMIENTO LITOGRÁFICO
de B. Ferrer, á cargo de E. Alegre, Luna. 42.
1879

REPARTO.

NATALIA.............	Srta. D.ª Consuelo Saravia.
SIGNORA CORINA.......	» Asuncion Carrasco.
TALIA	Sra. D.ª Gumersinda Villó.
DON FRUTOS..........	Sr. D. Càndido Navarro.
CALAMBRES	» Antonio Cáceres.
APOLO................	» Francisco Rocher.
POLICARPO ALBÉRCHIGO	» Julio Carrasco.

CORO DE MUSAS.

NOTA. Por un favor especial á los autores, el primer actor D. Antonio Cáceres se encargó del papel de *Calambres.*

Se recomienda á los señores Directores de escena fijen su consideracion en la importancia que tiene el mencionado papel.

A LA SEÑORITA

Doña Consuelo Saravia

dedican esta obra en testimonio de aprecio

Los Autores

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO.

Sala regulármente amueblada.

ESCENA PRIMERA.

Don Frutos.

Aquí contemplan ustedes
á don Frutos Agujero,
empresario de teatros
y cesante de correos.
Ayer era solo un *pérdis;*
hoy, gracias al veinte negro,
al que puse cinco duros
y se repitió tres plenos,
he logrado ser persona
de esclarecido talento,
que en este pícaro mundo
todo lo puede el dinero.
Soy persona conocida
por literatos, toreros,
bailarinas y cantantes;
en fin, por gente de mérito.
Todos me quieren, pues soy
caballo blanco impertérrito,
y aunque pierda en cien funciones
saben que pago otras ciento.

Hace dias concibió
mi mente cierto proyecto,
que me vá á hacer millonario
si una compañía encuentro.
Oigan ustedes. Verán
un anuncio de los buenos.

MÚSICA.

Compañía nuunca vista,
de talento colosal,
con zarzuela, ópera, verso,
saltimbanquis y can-can.
Quien desee contratarse
halla franca la ocasion;
Pingarrona, siete, bajo,
tiene la administracion.
Yo contrato á todo el mundo;
para mí todo es igual;
que sé hablar lo mismo en chino
que en *caló* y en aleman.
Chin, chin, flan, flan.
No es esta contrata
un grano de anís;
quien conmigo venga
bien ha de vivir;
porque allá en Turquía
ya puede uno andar
con alguna turca
de aquí para allá.

—

No es esta coutrata, etc.

HABLADO.

Con este anuncio, señores,
pondré en planta mi proyecto.
Todos dirán ¡vaya un primo!
¡Jesus, qué tio tan *memo!*
pero yo, que soy muy cuco,
cual todo buen madrileño,
en atrapando á unos cuantos

hago el negocio completo.
Parece que viene gente.
Pongamos el rostro sério
que siempre los empresarios
tienen de vinagre el gesto.

ESCENA II.

D. Frutos y Calambres.

CALAMBRES. ¿Estoy hablando con el Sr. Agujero?

FRUTOS. En persona; ¿usted es cómico?

CALAM. No señor, actor! Me llaman Calambres!

FRUTOS. Ah!!

CALAM. He leido el anuncio, y aunque tenia firmada escritura para Colmenar de Oreja y otras grandes capitales como estas...

FRUTOS. Adelante.

CALAM. Yo soy primer actor y director de escena... En Alcalá hice una vez de dama jóven, porque siempre estoy en carácter.

FRUTOS. Hombre! qué me cuenta usted?

CALAM. Ahora se trata de salir de España. ¡El estranjero! Mi sueño dorado, caballero, mi más bello ideal! Cuente V. conmigo ¡Oh! el estranjero!

FRUTOS. Sí, señor, Constantinopla.

CALAM. Choque usted.

FRUTOS. Choquemos.

CALAM. Conque Constantinopla? Oh! los turcos! las turcas!... Choque usted.

FRUTOS. Choco.

CALAM. Y no se trata de un artista aislado; se trata de toda la compañia. Opera italiana, zarzuela, verso, baile, prestidigitacion y gimnasia. Oh! Los turcos! las turcas! El estrangero! Le gustan á V. las turcas?

FRUTOS. A mí, mucho.

CALAM. Choque V.

FRUTOS. (No es poco chocante el hombre.)

CALAM. Va V. á conocer el personal de mi gran compañia. Usted los verá, usted juzgará, usted se entusias-

mará. Señoras y caballeros, adelante.

FRUTOS. Adelante, adelante, señoras y caballeros. (Vamos á ver esta gran compañia.)

ESCENA III.

Dichos, signora Corina, Natalia y Policarpo. —Los personajes á medida que son presentados por Calambres hacen saludos cómicos.

CALAM. Presento á V. á la Signora Corina, primera donna absoluta, absolutísima, primo cartelísima; canta como un ruiseñor, en italiano, baila como una sílfide, en italiano y habla como un oráculo en italiano

CORINA. (A D. Frutos) Capista voste il italiani?

FRUTOS. ¿Y quien no *caprisca* hoy el italiani? Sí, lo *caprisco*, molto vene.

CALAM. La señorita Natalia, primera tiple de zarzuela y primera dama de verso; jóven muy simpática, de bellas maneras y de bellísima voz; cantando el *wals de las cartas* hace furor y en la *Campana de la Almudaina* arrebata. V. la verá luego.

NATALIA. (Con coquetería) No le haga V. caso, caballero... Es favor.

FRUTOS. Conque favor?... (Qué linda es esta muchacha.) (Pero yo soy empresario, y el empresario no debe enamorarse de las actrices.)

CALAM. El galan jóven y característico; chico de porvenir; está enamorado como un animal de la tiple de zarzuela, pero ella no le corresponde.

FRUTOS. Qué lástima, hombre!

POLICARPO. Humildísimo servidor de V.

CALAM. Yo tambien estoy enamorado de la tiple pero tampoco me corresponde.

FRUTOS. Aquí todo el mundo está enamorado de la tiple.

CALAM. Sí señor, todos.

FRUTOS. Me conviene su compañía. Para cerrar el trato solo deseo una cosa.

CALAM. Sí, sí; usted quiere que hagamos ahora mismo una obra de nuestro repertorio? Al momento. Fuera! Va V. á oir... *Venganza Catalana.*

FRUTOS. Solo quiero oir la voz de estas señoritas.

CALAM. (Al Director de orquesta) Caballero, hágame V. el favor de tocar algo para que esta señorita cante. (A D. Frutos) Va V. á oir primero á la artista italiana, y despues á la española.

FRUTOS. Me parece que vamos á hacer negocio.

CALAM. Choque usted.

MÚSICA.

Durante el canto de la Mandolinata todos se colocarán en una fila detrás de Corina, figurando que tocan instrumentos; Natalia el arpa, Calambres el organillo, D. Frutos el contrabajo y Albérchigo la flauta. Sus ademanes cómicos y las notas que imitarán de los instrumentos que fingen tener, darán animacion al cuadro

CORINA.
Su amdiam
la notte é bella
la luna va spuntar.
Di quá, di lá,
per la cittá.
Andiamo á trastullar
fiu chí la notte dura.
ci potrem divertir,
potremo andar,
girar, tornar,
cantar, suonar, givir.

NATALIA. Eso no vale nada; ahora van ustedes á ver lo que hace una manola de Lavapies.

No hay moza de más garbo
ni más aquél,
que la manola neta
de Lavapies.
Cuando la calle
ella pasea,
todo su cuerpo
se contonea,
y dice todo el mundo
al ver su sal:
viva, *nena*, tu talle!
Ole! chas! chas!
Salen tempranito

para el obrador
con andar menudo
y aire coqueton;
y si algun *guripa*
les echa una flor,
parándose dice:
Misté que redios!
¡Vivan las manolas,
hijas de Madrid,
que envidia es del mundo
mi bello pais.

—

Los ojos tienen puestos
en un *gaché*,
que recibiendo toros
gana el *parné*,
y la chavala,
mas que el dinero
quiere el cariño
de su torero;
que al verle ir á la plaza
vertiendo sal,
todo el mundo le dice.
olé! chas! chas!

—

Sale tempranito etc.

HABLADO.

FRUTOS. Me convienen estas señoritas. Van á volver locos á los turcos.

CALAM. Y nosotros á las turcas.

FRUTOS. Trato hecho: viaje pagado; los sueldos adelantados, todo adelantado. A las cinco partimos en un tren express para Santander. Allí nos embarcamos en un vapor, y luego... ¡la mar!

CALAM. ¡Viva el empresario!

TODOS. ¡Vivaaa!!!

FRUTOS. Gracias, hijastros de Talía; hasta las cinco.

CORINA. A revedersi, signore patrone.

FRUTOS. A *reverdecerse*, signora.

NAT. Beso á V. la...
FRUTOS. Y yo á V. el...
POLICARPO. Policarpo Albérchigo, humildísimo servidor de V.
FRUTOS. Vaya V. con Dios, Sr. Albaricoque.
CALAM. Choque usted.
FRUTOS. Choco.
CALAM. Le ha caido á V. la lotería. El arte y los turcos estan de enhorabuena.
FRUTOS. Sobre todo, el arte!
CALAM. Choque V. Hasta las cinco!
FRUTOS. Hasta las cinco, amigo Calambres.

ESCENA IV.

Don Frutos.

Pues señor, la compañía
me parece regular.
Opera italiana, baile,
zarzuela, verso y can-can;
si de esta no hago fortuna
soy un solemne animal.
Son las cuatro, y á las cinco
en la estacion debo estar.
Conque, señores, el tiempo
vá muy corridito ya,
y con permiso de ustedes
voy el viaje á preparar.

Mutacion y música en la orquesta.

CUADRO SEGUNDO.

Selva corta.

ESCENA V.

Apolo.

Los campos siempre del Olimpo, corro
con paso misterioso y rostro sério

huyendo de las Musas maldecidas
que me causan escándalos á cientos.
Terpsícore, la diosa de los bailes,
enamoróse há poco de un sargento
llamado *Marte*, que le tengo siempre
en la esquina fumándose un veguero.
Euterpe, la diosa de la música,
encaprichóse con fatal estruendo
de *Vulcano*, fornido y desgarbado,
que es aprendiz no mas de cerrajero,
y los tengo á los dos todas las noches
diciéndose en la reja chicoleos.
Erato, la tímida doncella,
en cuya vista se revela el miedo,
se acostó sin cenar, y al dia siguiente
se enamoró de *Pan*, que es tahonero,
y de leche la envia ricos bollos
que están con chocolate suculentos.
Por fin, *Talía*, la sensible y bella,
enamorose tambien de otro mancebo
que se llama *Neptuno*, y es un tuno,
y se gana la vida, aunque es muy viejo,
llevando cubas á las casas todas
llenas con agua de la fuente «El Berro».
Con tal motivo, las demás hermanas
piden un novio por seguir su ejemplo.
y se dicen injurias, y en un Rastro
en vez de Olimpo se convierte esto.
Dioses! Deidades! Sacerdotes! Ninfas!
O enviais al Olimpo el sacro fuego
ó llamo á una pareja de civiles
para que á todo Dios se lleve preso.

Desde dentro. Socorro!!

APOLO. Ah! voces humanas!

(Mirando hacia donde figura estar el mar)

Son náufragos los pobres estranjeros.
Corramos á salvarlos; tal vez puedan
calmar mis males para siempre ellos.

ESCENA VI.

Al poco tiempo vuelve Apolo con la signora Corina, Natalia don Frutos, Policarpo y Calàmbres.—D. Frutos con una cesta al brazo, y los demás con maletas y otros objetos de viaje.

FRUTOS. Que chapuzon!

NAT. Yo vengo calada!

APOLO. Mortales, á qué venis por estos sitios?

FRUTOS. A nada.

APOLO. Insolente!

FRUTOS. No se irrite V., hombre. (¡Qué malas pulgas gasta!)

CALAM. Salimos de Santander con direccion al país de los turcos, con objeto de dar algunas representaciones teatrales, y á los tres dias de navegacion desarrollóse una tempestad tan grande, que nuestro buque se fué á pique, y nosotros pudimos refugiarnos en una lancha, qne impulsada por las olas nos condujo á este sitio, donde pensábamos perecer si no llegas en nuestro ausilio.

APOLO. ¿De modo que sois artistas?

POLICARPO. Hasta la pared de enfrente.

FRUTOS. Aquí viene una compañía completa.

APOLO. Me alegro mucho; así me dareis cuenta de cómo anda el arte por vuestra patria.

CALAM. Ya lo creo!

FRUTOS. ¿Pero que pais es este que se encuentra tan desierto?

APOLO. Es el pais de las Musas.

TODOS. El Olimpo!

APOLO. ¿Veis aquel promontorio que hay en el montecillo vecino?

TODOS. Sí

APOLO. Pues es la casa de campo donde habitan las Musas.

FRUTOS. El Parnaso?

APOLO. Cabal. Y por cierto que todavía me deben tres meses.

NAT. Ola, tambien hay caseros por aquí?

APOLO. Todo el mundo es país.

FRUTOS. De modo, que V. será?...

APOLO. Soy el dios Apolo. Voy á despertar á las Musas.

FRUTOS. Qué? Están durmiendo todavía?

APOLO. Se acostaron bastante tarde.

NAT. Tambien en el Olimpo se trasnocha?

APOLO. Las permití que fuesen anoche al baile del *Ramillete* y están las pobres fatigadas. Hasta luego, mortales, que no tardaré en volver.

CALAM. Vaya V. con Dios, D. Apelo.

POLICARPO. D. Apalo.

FRUTOS. D. Apulo.

APOLO. Gracias, muchas gracias por esas demostraciones de júbilo, mortales.

ESCENA VII.

Dichos, menos Apolo.

CALAM. Es un buen sujeto ese señor.

NAT. Ya lo creo, mejor que el empresario.

POLICARPO. Pero mucho mejor.

FRUTOS. Se me subleva la compañia; voy á perder la fuerza moral que es lo primero que se pierde en mi pais; será preciso acallarlos. El primero que levante la voz no merienda. (Todos callan) Igual sucede por allá; en cuanto un político chilla por demás, se le tapa la boca con turron y ya no chista.

CALAM. ¿Señor empresarío, y cuando merendamos?

NAT. Yo ya tengo hambre!

CALAM. Y yo!

POLICARPO. Y yo!

CORINA. Ei vorrebe macarroni!!

TODOS. (Abriéndoseles la boca) Aaaaa!!!!

FRUTOS. Basta ya; aquí tengo dos onzas...

NAT. Para comprar lo que haga falta?

CALAM. Démelas V. á mí que yo iré...

POLICARPO. A mí.

NAT. A mí.

FRUTOS. ¿Se quieren ustedes callar? (Todos obedecen) Tengo dos onzas, es cierto, pero son de chocolate.

TODOS. Ah!!!

FRUTOS. Mírenlas ustedes con el retrato de Monleon.

CALAM. Esto es un engaño!

POLICARPO. Una farsa!

NAT. Un camelo mayúsculo!

FRUTOS. (Estas manifestaciones populares maldito lo que me gustan.)

CALAM. Le vamos á colgar á V. de un árbol como no nos dé de comer.

NAT. V. no sabe lo que es una prima donna cuando tiene hambre.

FRUTOS. (Me lo figuro.) Pero, señores, qué quieren ustedes que yo haga?

TODOS. Darnos de comer.

FRUTOS. Ya saben ustedes que eso no puede ser, pues hace dos dias que se agotaron las provisiones.

CALAM. Entonces, que muera!

TODOS. Que muera!

FRUTOS. (Cuando digo que no me gustan las manifestaciones populares)

(Todos se dirigen hácia don Frutos, al mismo tiempo que se presenta Apolo)

ESCENA VIII.

Dichos y Apolo.

APELO. ¿Qué es esto? ¿Qué sucede?

TODOS. Apolo!!

APOLO. Me esplicarán ustedes lo que hacian?

CALAM. Muy sencillo; representábamos un cuadro lúgubre

APOLO. Que se titula?

FRUTOS. El hambre!

APOLO. Bonito asunto ha elegido para representarlo en el Olimpo la Compañia. Pero no hallo razon para que se altere tanto esta gente al hacer el cuadro.

CALAM. ¡Que no hay razones, cuando hace treinta y tantas horas que no comemos!

APOLO. Ya se han levantado las Musas. Ois como nos llaman?

MÚSICA.

CORO. Venid! Mortales!
Venid por acá!
ta, ta, ta, ta,
ta, ta, ta, ta.

NAT. Vamos todos al Parnaso
vamos todos por allá
ta, ta, ta, ta, ta, ta, ta, ta.

CORO. Ta, ta, ta, ta, ta, ta, ta, ta.

NAT. El placer que esperimento
es placer tan especial,
que en este mismo momento
me olvido de merendar.
Ta, ta, ta, ta, ta, ta, ta, ta.

CORO. Ta, ta, ta, ta, ta, ta, ta, ta.
Venid; llegad; las musas
esperando están. Llegad.

(Durante la anterior marcha, todos los que hay en escena desfilan al compas, animadamente.)

HABLADO.

CALAM. Oiga V. señor Apolo. ¿Está muy lejos el monte Parnaso?

APOLO. A un cuarto de legua.

CALAM. Pues yo no voy, por que con la *carpanta* que tengo no puedo mover las piernas.

POLICARPO. Ni yo tampoco.

CORINA. Ne sono molto fatigata.

FRUTOS. Y yo molto fatigato!!

APOLO. Pues no teneis necesidad entonces de moveros de este sitio. Ya estais en el país y casa de las Musas.

Mutacion con música en la orquesta.

FRUTOS. Este es un sitio muy grato, bueno, bonito y barato

CUADRO TERCERO.

Decoracion de campo. Las Musas aparecen formando un grupo caprichoso, coronado por Talía.—Luz de bengala.

ESCENA IX.

Dichos Talía y las Musas.

FRUTOS. *Chistera* en mano, señores,
que es cosa rudimentaria
descubrirse ante las Musas
cuando las Musas son guapas.
(Animacion general. Se deshace el grupo)
APOLO. (Con autoridad) Silencio, que van á hablar!
TALIA. De dónde venís?
FRUTOS. De España.
TALIA. Buena tierra!
FRUTOS. Si, señora,
se crian muchas patatas.
TALIA. Allí nació *Calderon*,
es del gran *Cervantes* pátria.
Sois mis hijos predilectos.
CALAM. Ah, señora. muchas gracias!
NAT. Pero las Musas son nueve
y aquí solo seis se hallan!
APOLO. A *Clio* la duele un pié
y á *Polimnia* la garganta.
Caliope con su epopeya
está en la Puerta Otomana;
solo quedan con *Talia*
Erato, *Euterpe*, *Urania*,
Terpsícore y...
FRUTOS. Melpomene.
CALAM. Melpómene.
FRUTOS. Dá lo mismo.
(Con voz alta) No hay ya esdrújulas palabras!
CALAM. Yo le digo á usted que sí!
FRUTOS. Yo lo niego!
CALAM. Usté es un mándria.

APOLO. Ménos mimica, señores.
TALIA. ¿Por un acento, en España
se disputa de ese modo?
Me alegro, por la Gramática.
FRUTOS. Señora, por cualquier cosa
nos rompemos allí el alma.
TALIA. ¿Qué ocupacion es la vuestra?
CALAM. Hacemos comedias, danzas,
zarzuelas, juegos de manos,
óperas y lo que salga.
TALIA. Sois el artê!
FRUTOS. Hasta cierto
punto!
CALAM. Muy cierto, madama;
somos el arte en persona,
en su acepcion la más lata.
Para nosotros, el arte
es la vida, es la sábia!
NAT. Si vieras qué bien hacemos
El Baron de la Castaña!
TALIA. Cómo va por allá el Teatro?
FRUTOS. El Teatro, Talia, anda
con el paso del cangrejo.
Por real y medio en España
se dá una pieza con coros,
un café y media tostada.
TALIA. Y qué dice *Calderon?*
FRUTOS. *Calderon?* Ni una palabra;
se hace de él una comedia
lo más cada temporada;
porque ya el clásico género
es cosa que apesta y carga.
TALIA. ¡Qué vergüenza!
FRUTOS. Hoy el dios Bufo
es quien lleva el gato al agua.
Verás á mi compañía
darte una prueba acabada.
Señor Director de escena
suelte usté una bufonada.
NAT. Yo sin comer no trabajo!

POLICARPO. Ni yo.

CALAM. La cosa es clara!

TALIA. Comereis luego conmigo
arroz á la valenciana
con gallina y caracoles.

POLICARPO. Ya no tendremos *carpanta*!

NAT. ¿Con caracoles ha dicho?

CALAM. Compañeros, á las armas!!!
(Con entonacion grave) La escena representa un campanario; á la derecha del público, aquí, en este lado, el rio Nilo. Alli, en la márgen izquierda, un enorme cocodrilo; (A don Frutos) este será usted, porque no habla. En la otra orilla, un buey. (A Apolo) Usted hará de buey, porque tampoco habla, y es V. soltero. Aquí, en medio del rio, una débil barquilla que lleva dentro á la princesa. La princesa es la primera dama, usted, (señalando á Natalia) que agita un pañuelo con desesperacion..:

NAT. Yo no sé cómo se agita un pañuelo con desesperacion.

CALAM. Pues se agita... con desesperacion! Así.

(Saca un pañuelo grande y hace movimientos con los brazos, dando en la cara á Policarpo, este á don Frutos y este á Apolo)

POLICARPO. Que corra!

FRUTOS. Pues que corral

CALAM. (A la signora Corina) Usted no trabaja.

CORINA. (Como si estornudase) Mile graa...chi!!

CALAM. En el campanario estoy yo, que soy el virey de Egipto, y padre de la chica. Aquí está un trovador, que es el galan jóven, amante de la princesa, que está en calzoncillos.

FRUTOS. La princesa?

CALAM. No, hombre, el trovador, disponiéndose á salvar á su amada. El cocodrilo y el buey le miran fijamente; el cocodrilo, que es V...

FRUTOS. Ya lo sé, hombre!

CALAM. Abre y cierra la boca como diciendo: voy á merendarme á ese trovadorcillo: usted, que es el

buey, (A Apolo) hace *mu!* pero cuando yo le diga. Usted, señor empresario, ya puede empezar.

FRUTOS. (Abriendo y cerrando la boca repetidas veces) Voy á me... ren...darme á... ese... tro...va...dor...ci...llo.

CALAM. Perfectamente. Hace V. un cocodrilo admirable. Yo digo desde el campanario, viendo que á mi hija la arrastra la impetuosa corriente:

Caballero, por quien soy,
si á la princesa salvais,
pedidme lo que querais
que sin vacilar lo doy.

(A Policarpo) Usted no me pide nada y sigue despojándose de la ropa.

POLICARPO. Pero si estoy ya en calzoncillos!

CALAM. No importa: es preciso dar tiempo para que la princesa diga lo siguiente. Oido, señorita Natalia. Esto ha de decirse con muchísimo sentido:

Trovador, oye al virey...

Moviendo el pañuelo ¿eh?

NAT. Trovador oye al virey
moviendo el pañuelo eh?

CALAM. Quiero decir que mueva V. el pañuelo.

NAT. Ah!

CALAM. Trovador, oye al virey,
que soy de estirpe real.

NAT. Trovador, oye al virey.
que soy de *tripa* real.

APOLO. Eso está dicho muy mal.

CALAM. No hable usté; que usted es buey!
El trovador contesta:
Aunque ofenda tu pudor
por la escasez de la ropa,
y me ponga como sopa,
vuelo á salvarte, Leonor.

POLICARPO. Aunque ofenda tu pudor
por la escasez de la sopa...

CALAM. De la ropa!

POLICARPO. De la ropa...
Entraré luego en calor.

FRUTOS. Pero mientras diga todo eso, la barquilla estará á

una legua.

CALAM. Usted es cocodrilo, y los cocodrílos no hablan.

FRUTOS. Es verdad; pero oyendo estos desatinos tienen que hablar hasta las piedras.

CALAM. Cállese usted. *A Policarpo* Al trovador le muerde el cocodrilo en la pantorrilla izquierda. *A don Frutos* Muérdale V.

FRUTOS. No me dá la gana!

CALAM. *A Apolo* Ahora es cuando debe V. hacer *mu!!*

APOLO. Yo no hago *mu!!!*

CALAM. Así, así, perfectamente! *A Policarpo* Echese usted ahora al agua de cabeza.

POLICARPO. Pero si aun no me ha mordido el señor!

CALAM. *A don Frutos* Muérdale V., hombre!

FRUTOS. Que no me dá la gana, vaya!

CALAM. *Irritado* Así no se puede hacer nada! Queda rota mi escritura!

POLICARPO. Y la mia!

NAT. Y la mia!

FRUTOS. (Yo si que os romperia á todos la crisma.)

TALIA.
No prosigais; para muestra
con lo que habeis hecho basta.
¿Y á esos nécios espectáculos
asiste gente en España?

FRUTOS.
Como en todas las naciones.
La tan sesuda Alemania,
con toda su ciencía infusa,
se divierte como Francia.
Olvidamos la miseria
en perpétua carcajada;
y despues de un dia eterno
de hacer guarismos que cansan,
el comerciante se rie
viendo alguna patochada,
y lo que hace el comerciante
hacen todos en España.
El actor no tiene culpa...
Al son que le tocan, baila.

TALIA.
La culta frase, el concepto
que envuelve la gracia ática,

tendrá tambien quien la escuche?

FRUTOS. Sí, señora; mas no basta
á contener las tendencias
del gusto que al arte mata.
Y no es, Talia, que allí
mil vates de fibra no haya;
mas para hacerse escuchar
sufren penas tan amargas,
que sus cantos son «Doloras»,
su inspiracion vierte lágrimas,
y aunque el público se asocie
en esas fúgaces ráfagas,
rindiendo homenage al génio
de Zorrilla y de Zapata,
sus triunfos son honorarios;
que hay mercaderes que pagan
la sangre de los poetas
con insultantes migajas.

TALIA. Basta ya: nécios mortales.
Salid, salid de mi templo
dó se guardan las coronas
que muchos vates ciñeron;
donde no se pisa tierra
que no recuerde un ingenio;
dó no se encuentra un rincon
que no aparezca un trofeo.
Salid, salid; idos pronto,
que al veros de aquí muy lejos,
derramaré amargo llanto
por los vates que murieron
dejando á la España glorias
que ni aun sirven de recuerdo.
A las Musas Llorad, llorad por los pobres
que en aquél clásico suelo
lo que le pasó á Cervantes
hoy les está sucediendo;
que la humana condicion,
desde muy remotos tiempos,
laureles coloca sólo
en la frente de los muertos. Se vá Talia

ESCENA ULTIMA.

Dichos, menos Talia.

FRUTOS. ¡Nos hemos lucido!

NAT. Yo no lo siento por Talia; lo siento por el arroz á la valenciana y los caracoles.

APOLO. Pues á mí no me ha parecido tan mal.

CALAM. Choque V., hombre.

APOLO. Choco. Y en prueba de ello, pienso irme con vosotros á Madrid, á ver cómo es el teatro que lleva mi nombre!

CALAM. Me parece que no!

APOLO. Cómo?

CALAM. Porque nosotros nos moriremos de hambre en el camino.

APOLO. No será mientras yo viva. Os convido á arroz y gallo muerto.

TODOS. Viva Apolo!

NAT. Se me ocurre una idea!

TODOS. Cuál?

NAT. Que entonemos una cancion de despedida.

MUSAS. Nosotras acompañaremos.

FRUTOS. Cantad entonces lo del gallo.

NAT. Me gusta.

APOLO. En el Olimpo tambien se conoce mucho esa cancion.

MÚSICA.

NAT. Cual los hombres son los gallos
encerrados en corral,
que si no encuentran gallina
no saben cacarear.
Pobrecitas de nosotras
que sumidas en dolor,
á los pollos y á los gallos
otorgamos nuestro amor.
Cocorocó.
Con un gallo algo coscon
co-co-co. ¡Qué ilusion!
Co, co, co, co, co, co, co.

CORO.	Co, co, co, co, co, co, co.
CORINA.	Si hay alguno que quisiera otorgarnos su favor, un aplauso, pronto, pronto, al final de la cancion. Pobrecitas de nosotras, etc.
CORO.	Co-co, etc.

TELON.

Obras de los Sres. Ferrer Garayta y Cuartero, representadas en los teatros de Madrid y provincias.

DRAMAS.

La pacificacion de España, tres actos.—*Cuartero.*
Un Alcalde Aragonés.—Idem.
La Guerra.—*Ferrer.*

COMEDIAS.

Pescar á bragas enjutas.—*Ferrer.*
Una novela de Kock—Idem.
El general Bol.—Idem.
El pozo artesiano.—Idem.
El amor propio.—*Cuartero.*
Los predestinados.—Idem.
Lo que puede decirse (parodia)—Idem.
¡Malditas mujeres!—Idem.
Quiero ver á S. E.—Idem
Para los viejos las viejas.—Idem.
Compuesta y sin novio—Idem.
El martes de Carnaval.—Idem.
La Caridad (loa).—Idem.
El amante de Sofía.—Idem.
Un tio en Alcalá.—Idem.
Por aprender el can-can.—Idem.

ZARZUELAS.

En el fondo del mar (de espectáculo).—*Ferrer y Cuartero.*
Quiera V. á mi mujer, dos actos.—Idem, id.
Las niñas lloronas.—Idem, id.
El pais de las Musas.—Idem, id.
Barba verde (parodia).—Idem; id.
La mujer de fuego.—Idem, id.
El poder de la fortuna.—Idem, id.
Una francesa en Madrid.—Idem, id.
El sargento Boquerones.—*Cuartero.*

¡Ladrones!—*Cuartero.*
A la puorta del Suizo.—*Navarro y Cuartero.*
Ternera, 7, 3.º—Idem id.
La familia Balsamina.—*Pastor y Cuartero.*

SAINETES.

El sereno del barrio.—*Cuartero.*
El toro del aguardiente.—Idem.
Por buscar al comadron.—*Ferrer y Cuartero.*

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

En las librerías de *La Viuda é hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9, y de *Durán*, Carrera de San Jerónimo.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á los Editores, acompañando su importe en sellos d franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no será servidos.

Precio, 4 rs.